

ALGUNOS ASPECTOS DE LA PSIQUIATRÍA FOLKLÓRICA HONDUREÑA

Dr. Américo Reyes T.

I. INTRODUCCIÓN

La realización del Servicio Social es una experiencia valiosa para que el Médico tome conciencia real de la dimensión de su profesión, saliendo de los muros hospitalarios y enfrentando "in situ" los problemas de salud de la población. En este contacto se encuentra que cada comunidad tiene formas especiales para analizar y tratar las enfermedades y consecuentes con esto, aparecen personajes, que sin tener preparación académica, gozan de gran prestigio por su habilidad terapéutica.

Las experiencias del médico en Servicio Social se encuentran recopiladas en las tesis que presentan como requisito para obtener el título de Doctor en Medicina y Cirugía. De estos documentos se han extraído en gran parte la información que se brinda en este trabajo.

II. EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE ENFERMEDAD

Es comprensible pensar que la primera observación médica del hombre, tuvo que recaer, por Ley natural, en lesiones causadas por agentes vulnerantes y cuerpos extraños, en los cuales, las referencias de causa, efecto y daño, están correlativas y a la vista del observador menos inteligente. Supuesta esta base, debemos admitir que el médico, en sus comienzos fue más bien cirujano en el sentido simplista y etimológico de la palabra, limitando su labor a curar traumatismos y extraer cuerpos extraños del organismo. Cuando la enfermedad no fuese achacable a una causa externa reconocible, resulta-

ba difícil concebir la manera de tratarla; entonces, por derivación natural y elemental del pensamiento, se supone al enfermo atacado por un elemento invisible que, actuando de cuerpo extraño, desarrolla las manifestaciones de la enfermedad. Los agentes invisibles de la enfermedad dentro de la concepción primitiva, son de lo más variado y heterogéneo: Demonios, espíritus humanos o no, influjos astrales, agentes enviados por conjuro, etc; su acción no suele estar bien definida en ningún caso y en conjunto dan lugar a una medicina denominada demoníaca. El médico, para enfrentarse con la legión de seres invisibles y malignos que alteran el curso normal de la vida, necesita armas sobrenaturales en relación con elementos que desea combatir y, por simple y derivada reacción psicológica, inventa en su ayuda al rico y falso arsenal de reglas y conceptos que constituye la Magia.

La Magia médica aparece para defenderse contra todo elemento ajeno al alcance de los sentidos corporales que se supone actúan directa e indirectamente en el estado de salud del individuo.

Dentro de la concepción médica, es necesario admitir como causa primordial de enfermedades, los influjos que, destinados a producirlas, son enviados al enfermo desde los más variados y diferentes orígenes. Suelen considerarse como probables productores de influjos mágicos los espíritus humanos invisibles, los espíritus también invisibles desprendidos de elementos no humanos como cosas, plantas, animales y finalmente los influjos a distancia que un mortal puede ejercer sobre otro, bien enviándole un mensaje secreto ó conjurándole mediante determinadas ceremonias y ritos. (1).

El criterio Médico en los pueblos primitivos se basa en que todas las cosas tienen vida (Animismo) y a

(*) Profesor de Facultad de Medicina
Médico Psiquiatra de la Unidad de Agudos
"Dr. Mario Mendoza"

la vez son sujetos. Si hemos de comprender la actitud de la mente primitiva con respecto al diagnóstico y tratamiento de la enfermedad, debemos reconocer que la medicina, en el sentido en que nosotros la interpretamos, era solo una fase de un conjunto de procesos mágicos o místicos designados para hacer progresar el bienestar humano, tales como evitar la ira de los dioses encolerizados ó de los espíritus del mal, para provocar la lluvia, para fertilizar los suelos, para evitar la pérdida de cosechas y las enfermedades. Estos poderes ya sean reunidos en un héroe, Dios, rey, brujo, sacerdote, profeta o médico, formaban el concepto genérico del primitivo en lo que se refiere a "hacer medicina". (2)

Para finalizar debemos decir que la magia no es privativa de los pueblos primitivos; no está abolida en las civilizaciones modernas, ni tampoco debe ser considerada como un elemento siempre nocivo ó perjudicial para el desarrollo cultural de los pueblos. El propio Frazer advierte que: "si la magia ha hecho mucho daño, también ha sido fuente de mucho bien" y que "si es hija de un error, ha sido madre de la libertad y de la verdad". Bernard Shaw agrega que la magia podría caer dentro de las leyes de la conservación de la materia, pues el inmenso caudal de magia que practica la humanidad, se modifica, evoluciona y cambia; pero sigue constante en su tremendo volumen a través de los tiempos desde los albores de la vida hasta nuestros días.

III. PSIQUIATRÍA FOLKLÓRICA

Llámase Psiquiatría Folklórica a la que se ocupa de estudiar las expresiones populares y típicas de la Psiquiatría en diferentes regiones.

Como toda expresión folklórica, es una manifestación directa de la actividad popular, y, es por tanto, genuino producto de su vivir.

Si tomamos en consideración que la Psiquiatría ha logrado penetrar en las vías de una disciplina científica, hace apenas unos años, es lógico pensar que las manifestaciones mágico-religiosas de una Psiquiatría popular aún han de tener vigencia en comunidades primitivas y zonas de desarrollo limitado.

En el seno de la medicina folklórica quedan incluidos los más variados tipos de enfermos y, como es

natural, con mayor razón los enfermos psiquiátricos, ya que las características de estos enfermos facilitan su inclusión en este tipo de medicina. (3)

IV. CURANDERISMO

En Honduras la mayoría de los médicos se encuentra ejerciendo su profesión en las zonas urbanas (los especialistas en psiquiatría están concentrados exclusivamente en Tegucigalpa, San Pedro Sula y La Ceiba), quedando grandes sectores de la población al margen de sus beneficios. Conforme con esta realidad y por la influencia todavía poderosa del pensamiento mágico-religioso, surge el "curandero", persona inteligente que aprovechando las tradiciones y las experiencias propias de la comunidad, especialmente el uso de plantas, ejerce el arte de la medicina. Sus indicaciones van desde pociones, tomas, dietas, purgas, sobadas (masajes), resos, hasta rituales, y que los pacientes siguen al pie de la letra. Su prestigio es grande, tal como se demostró en Talanga: 70o/o de los pacientes que acudían al Sub-Centro de Salud habían asistido previamente al curandero ó se habían autome-dicado. (4)

Los otros nombres con los que se conoce al curandero en Honduras son: "inteligente", "parchero", ó "entendido". En La Mosquitia se le conoce con el nombre de "sukia", quien además de curar es capaz de hacer maleficios. Este prepara la "sukia" (medicina), a base de plantas y animales. Hay "sukia" para el amor, para mejorar los negocios y para envenenar.

En la Mosquitia se ha reportado un problema médico interesante: debido a que hace muchos años llegó un médico misionero que les enseñó a los mis-quitos que el estetoscopio era un aparato que revelaba toda clase de enfermedades colocándolo en el sitio donde el enfermo se quejaba, estos ahora exigen al médico el mismo procedimiento y de no hacerlo, no atienden sus indicaciones y los desprestigian (9, 10, 11).

V. ENFERMEDADES. (4,5,6,7,8).

1. "CAÍDA DEL SEMEJANTE"

Esta enfermedad se produce cuando una persona es temerosa y se asusta fácilmente y para recuperar su

estado de salud el curandero hace un rezo llamando al "semejante".

2. "FLATO"

Consiste en que una persona después de un susto presenta palidez, miedo, tristeza, intranquilidad, llanto, palpitaciones precordiales y epigástricas, insomnio y falta de apetito. El tratamiento consiste en tomar huevos crudos de pata con leche por 7 días.

En Jesús de Otoro, Depto. de Intibucá se reportó que el "flato", "susto" o "espanto" era atendido en un 53o/o por el curandero, 41o/o en casa (medicina casera) y 6o/o por el médico. El tratamiento más popular para este caso fue la ingesta de aguardiente y la administración de la ostia.

3. "DES ÁNGEL AMIENTO"

En Tutule aparece esta enfermedad con un cuadro clínico similar al "flato" pero producida por la presencia de una lechuza que sobrevuela la casa del niño enfermo y para curarse es imprescindible que éste al escuchar el canto de la lechuza se ponga el sombrero de su padre, colocando al mismo tiempo una tijera en cruz con una palma de ruda.

COMENTARIO: En las tres enfermedades se encuentra un síndrome fóbico o ansioso, cuyo desencadenante es un personaje invisible malévolo que aparece en la obscuridad ó en sitios embrujados, tal conocimiento se adquiere y fomenta por las leyendas de cada lugar. Lo etiológico corresponde a un pensamiento mágico y la terapéutica indicada, que dicho sea de paso es muy efectiva deja traslucir un sistema mágico-religioso con utilización de un instrumento psicoterapéutico como es la sugestión.

4. "SIPE" o "SIPI"

Se dice que un niño está "sipe" cuando al nacer un nuevo hermano se vuelve triste, delgado, pálido y de poco apetito.

COMENTARIO: Es evidente la reacción depresiva del niño por el desplazamiento de atención y afecto de la madre hacia el nuevo hijo, sin descartar

que dicha enfermedad conlleve una desnutrición al no recibir la lactancia adecuada.

5. "EL MAL"

La crisis convulsiva comúnmente se le conoce con el nombre de "el mal" o "ataque" y como tratamiento se indica inhalación de ajo o cebolla y frotación del cuerpo con ruda o "agua florida".

Tradicionalmente se considera esta enfermedad como posesión demoníaca y es el curandero el primero en tratarla. Popularmente se piensa que "el mal" se cura al casarse.

Una variante de esta enfermedad es el "ATAQUE DE LOMBRICES" que se presenta en infantes y se caracteriza por fiebre, inquietud, convulsiones y expulsión de lombrices. Se trata frotando todo el cuerpo (menos el ombligo) de azucena, aguarráz o apazote; se le da a tomar gotas de aguarráz, apazo-te y ajos y finalmente se le coloca una "soguilla" (cadena) de ajos en el cuello.

El hecho de que se expulsen ascárides con las convulsiones a generalizado la idea que dichos parásitos son los causantes de las convulsiones epilépticas.

COMENTARIO: Hay de nuevo una interpretación mágica de la enfermedad y el manejo por el curandero o por medicinas caseras pueden ser de graves consecuencias si se trata de una epilepsia.

6. "LA LOCURA"

Al psicótico se le conoce con los nombres de "loco", "desquiciado", "jugado del demonio", "orate", "demente", "chiflado", "ido de la mente", "enajenado", "topado", "trastornado", "lunático", "patinado", "maniático", "tarado", "pelado de los cables", "desatornillado", etc. (15).

Por lo general el paciente psicótico de la zona rural antes de asistir al Hospital Psiquiátrico, es sometido a tratamiento de hierbas y rituales mágico-religiosos con el objeto de "sacar los malos espíritus" o curarlo del mal que le ha provocado un enemigo a distancia. Es notorio el hecho que mientras no pre-

senté agitación o agresividad el familiar del campesino psicótico no ve la necesidad de ponerlo en tratamiento médico.

En Comayagua, lugar que se supone tiene muchos psicóticos, se cuenta en forma anecdótica que todas las casas cuentan con el cuarto del loquito y un papayo en medio del patio para amarrarlo.

7. "LA LUNA Y LAS ENFERMEDADES PSIQUIÁTRICAS."

Se atribuye a la "luna tierna" desencadenante o agravante de la epilepsia, psicosis y ansiedad.

COMENTARIO: La relación de los cambios de la luna y las enfermedades psiquiátricas pudieran explicarse a la luz de la coincidencia de los ciclos lunares con los ciclos menstruales en la mujer, sabiendo que estos cambios metabólicos suelen acompañarse de trastornos afectivos menores y son capaces de desencadenar crisis epilépticas, en pacientes con bajo umbral epileptógeno. Aparte de este hecho, se mencionaría la existencia de enfermedades afectivas de "ciclos rápidos", coincidiendo con los cambios lunares-

Por derivación propia del pensamiento primitivo, la coincidencia de los ciclos lunares y los trastornos neuropsiquiátricos permite suponer que hay una relación de causa efecto entre ambos fenómenos.

8. "LAS ENFERMEDADES Y LOS MILAGROS"

En la mayoría de las iglesias católicas del país se encuentran mensajes escritos de agradecimiento a un Santo, de parte de enfermos o familiares de éstos, cuando fueron favorecidos del milagro de curarlos de una enfermedad. Aparte de esto se hacen acciones de agradecimiento que se conocen con el nombre de "promesas".

V. PSICOFARMACOLOGIA FOLKLÓRICA

Existe un interesante libro escrito por el Dr. Francisco Cruz en 1881 en la ciudad de La Esperanza y dedicado a su amigo, el entonces Presidente- de Honduras, Marco Aurelio Soto, denominado

"Flora Medicinal de Honduras (Botica del Pueblo)" en donde incluye las siguientes medicinas para las enfermedades psiquiátricas:

Cavalenga para la epilepsia.
Valeriana para los "nervios".
Ruda para el histerismo, epilepsia y como afrodisíaco.
Hipericón para "nervios" y "flato"
Aguacate como afrodisíaco.
Ajo para la locura.
Alucema para fortalecer los "nervios" y cerebro y para tratar la epilepsia.

El Dr. Cruz en la introducción de su libro acuñó la siguiente frase: "Muchos enfermos sanan sin médico, pero no sin medicinas".

VI. LA PSIQUIATRÍA EN LA CIVILIZACIÓN MAYA

Partiendo de los aspectos empíricos más notorios, consideramos en primer lugar que la psiquiatría existía como práctica entre los Mayas, porque hay un sin número de palabras en maya antiguo como: locura, alucinaciones, delirio, melancolía, epilepsia, cefalea, etc. (12). Estos trastornos se reportan como conocidos de pueblos primitivos de Venezuela (13), incluyéndose además, los trastornos psicóticos provocados por la deformación intencional de la cabeza, que también ha sido encontrado en nuestro país en figuras de barro (14).

Existen testimonios en ciertos objetos, como el de una figurina que data del período floreciente en la que se ve un enfermo atado, lo cual estaría indicando un probable estado de agitación psicomotriz (12).

En la cultura Maya existían sacerdotes como AH MEN, depositario del conocimiento y las virtudes curativas, capaces de analizar sueños y aplicar métodos psicoterapéuticos.

En los mayas el principio etiológico de las enfermedades radicaba en un castigo o imposición del exterior. La presencia de numerosos dioses hace concluir que el origen de las enfermedades era fundamentalmente mitológica. Mención especial debe hacerse de IXTAB, Diosa del suicidio. No hay otra civilización en donde semejante acontecimiento -el

del suicidio- se considere como algo del mismo valor al de la muerte de las parturientas y la de los guerreros muertos en batalla. (12).

De acuerdo al informe que hizo Francisco Hernández, Médico personal de Felipe II, sobre las plantas medicinales aquí en América, se tiene que los indígenas utilizaban plantas medicinales y entre las que tiene importancia neuropsiquiátrica está el tabaco (aplicación anestésica), el camote (sedante) y la brunella (principios atáxicos). Estas también fueron estudiadas y utilizadas por los Mayas.

Hay evidencias en las esculturas Mayas del uso de hongos alucinógenos para ciertas prácticas terapéuticas de orden psiquiátrico, que aún se conservan y que fueron llevadas a cabo desde hace aproximadamente 4,000 años.

B I B L I O G R A F Í A

1. Samolinos D'Ardios, G.: Historia de la Medicina. Editorial Pormaca, México, 1964.
2. Garrison, F. Historia de la Medicina, Editorial Interamericana, México, 1966.
3. Bustamante 3., Santa Cruz, A.: Psiquiatría Transcultural!. Editorial Científico-técnica. La Habana, 1975.
4. Reyes, A.: Servicio Médico Social en la Comunidad de Talanga, Departamento de Francisco Morazán, 1971. Tesis. Tegucigalpa, D.C, Honduras.
5. Cruz W. Diagnóstico de la Situación de Salud en los Municipios de La Esperanza e Intibucá, 1971. Tesis Tegucigalpa, D.C., Honduras.
6. Funéz L.: Servicio Médico Social en el Subcentro de Salud, de La Esperanza e Intibucá, 1976. Tesis. Tegucigalpa, D.C., Honduras.
7. Calderón R.: Diagnóstico de la situación de Salud en el Municipio de Tutule (La Paz), 1971. Tesis. Teg. D.C. Honduras.
8. Sandoval R.: Diagnóstico de la situación de Salud en Lepaterique, Feo. Morazán, 1970. Tesis. Teg. D.C. Honduras.
9. Dávila E.: Experiencias del Año del Servicio Social en la Comunidad de Raya, 1970. Tesis. Teg. D. C, Honduras.
10. Nazar Nicolás. Estudio sobre medicina Folklórica en el Municipio de San Nicolás, Santa Bárbara. Rev. Med. Hond. vol. 50, No. 4, pag. 210. marzo 1983.
11. Alcerro C: Análisis de la situación Actual del Municipio de Coxen Hole, Roatán, Islas de la Bahía, 1971. Tesis. Teg. D. C. Honduras.
12. Pineda S.: Servicio Médico Social en Puerto Lempira, Gracias a Dios, 1971. Teg. D. C, Honduras.
13. Mazariegos O.: "Algunos elementos a propósito de la Psiquiatría en la Civilización Maya". Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud. CSUCA. 1976. Año 2, No. 3. Pag. 213.
13. Archila R.: Historia de la Medicina en Venezuela. Universidad de los Andes, Venezuela, 1966.
14. Lunardi, F.: Honduras Maya. Etnología y Arqueología de Honduras. 1948.
15. Reyes A.: La Locura. Revista X Aniversario Hospital Psiquiátrico "Dr. Mario Mendoza". Honduras, 1983. Pag. 15.